

Quehacer Universitario

Radio UNAM

POR UN CAMBIO GRADUAL

Cuando surgió la idea de emplear la radio como medio de difusión de la Universidad, se concibió una emisora que ofreciera una alternativa musical y un medio de divulgación educativa. El 14 de junio de 1937 inició sus actividades, con las siglas XEXX Radio Universidad Nacional, transmitiendo cuatro horas diarias dedicadas a programas didácticos y musicales, desde sus instalaciones ubicadas en la calle de Justo Sierra No. 16. Su potencia de cinco mil vatios cubría hasta un poco más de los límites del Distrito Federal.

En la ceremonia de inauguración presidida por el rector de la UNAM, Luis Chico Goerne, se encontraban entre otros funcionarios, Rafael López Malo, primer director de Radio UNAM, y el señor José Hernández Delgado, oficial mayor de la Presidencia de la República, en representación del presidente Lázaro Cárdenas del Río. Alejandro Arias, a nombre del rector, dio lectura a la declaratoria inaugural que anunciaba los primeros objetivos de la emisora universitaria: "Estar al servicio de la cultura y al servicio del arte".

A partir de esta fecha se abrió la historia de un modelo de radiodifusión en nuestro país. Historia llena de heridas y fisuras, pero también de logros y estímulos.

En 1956, Radio UNAM, cambió sus instalaciones a la Ciudad Universitaria, lo que permitió el funcionamiento de la frecuencia de onda corta. Posteriormente, se amplió el número de horas de transmisión diaria a diecisiete, incluyendo críticas de teatro, de cine, y de libros de reciente publicación, crónicas científicas, revisiones literarias, interpretaciones del mundo contemporáneo, informaciones de la vida universitaria, cursos de idiomas, programas

musicales y noticiarios del día. Se inició la transmisión en frecuencia modulada monoaural a través de los 96.1 megahertzios, con las siglas XEUN-FM y mil vatios de potencia.

En 1974 se inauguró la planta auxiliar de amplitud modulada en Ticomán, con una potencia de diez mil vatios y, a partir del 15 de marzo de 1978, el Departamento de Radio de la Dirección General de Difusión Cultural pasó a formar parte del subsistema de Extensión Universitaria, constituyendo así la dependencia Radio UNAM.

Cuarenta y ocho años de vida, 1937-1985, vistos de punta a punta ofrecen un panorama completamente distinto, tanto en la vida universitaria como en las condiciones socio-económicas, políticas y culturales del país. En lo que se refiere a la base filosófica del modelo, actualmente Radio UNAM considera que "el individuo inmerso en la sociedad tiene vastas necesidades de información y orientación: en su vida diaria, en el área de la opinión pública, y en el ámbito de las disciplinas y profesiones. Por lo cual la programación va dirigida al hombre en su calidad de ser humano sobre todas las cualidades que por añadidura lo caractericen". En el aspecto del panorama radiofónico nacional integrado por 835 estaciones de radio, de las cuales sólo 33 son culturales, Radio UNAM es una de las cuatro que operan

en el Distrito Federal. En este sentido, la emisora universitaria define su función social entendiendo que: "La radio puede ser un invaluable instrumento que a través de la información y orientación contrarreste algo del impacto de la escasez o encarecimiento de productos y servicios; los cambios en la demanda y distribución de posiciones de trabajo; las necesidades de re-entrenamiento y para que promueva la organización y dirección que debe tomar la solidaridad social."

Beatriz Barros Horcasitas, a cargo de la Dirección de Radio UNAM desde el mes de febrero de 1985, habla de la situación interna de la emisora:

"En estos momentos estamos trabajando en una restructuración que dé un giro totalmente distinto a la emisora. Esto implica vincular a la estación con la Universidad, porque estaba totalmente desvinculada; incorporar a las facultades, escuelas, instituciones y centros, de tal suerte que el trabajo que se realiza en estos lugares salga a la luz a través de la radio. Lamentablemente, había dejado de ser transmisora de la labor que realiza la Universidad.

Ahora estamos tratando que esta emisora permita una verdadera democracia, sea portavoz de una pluralidad ideológica, para lo cual se dará cabida tanto a programas de opinión sobre diversos temas, incluyendo algunos que



Foto: Diego Guillón

Secretos Públicos



HERSUA

Nunca antes México había participado en THE HENRY MOORE GRAND PRIZE EXHIBITION, que se celebra en el museo al aire libre de Tokio, Japón, y este año, a través de Relaciones Exteriores y el INBA, ha sido invitado a representarnos el escultor Hersua con su escultura *Gwendolyn*. Esta es una exposición muy importante a nivel mundial, a la que sólo 10 países han sido invitados. La exposición se iniciará el día 31 de agosto próximo, fecha en la que todas las esculturas, deberán estar debidamente montadas.

Hersua, pequeño de estatura, complexión más bien delgada y espíritu enormemente creador, que contrasta con su carácter tímido, ha expuesto en el museo de Arte Moderno de Washington, en California, Alemania y Canadá. En 1979 representó a México en la Sexta Bienal de jóvenes de París, año también en el que ingresó a la UNAM como investigador de tiempo completo en el campo de artes visuales.

Gwendolyn mide, en metros, 3.30 de alto por 6.30 de ancho y 7.30 de largo. Se utilizaron 50 placas de cobre, metal caliente y representativo de nuestro país. *Gwendolyn* refleja el tiempo y es

RADIO UNAM

se habían considerado tabúes en las emisiones de Radio UNAM. Lo mismo que a programas que expresen el quehacer universitario en sus diferentes fases, ya sean científicos, humanísticos y artísticos. Además, programas que difundan la cultura que se manifiesta en diversos países del mundo a través de sus tradiciones, costumbres y música. Con el apoyo de las embajadas, que proporcionan música, y programas especiales, la gente conoce lugares a donde ya no puede viajar.

La intención básica es ser efectivamente un portavoz de la actividad universitaria y mantener a la emisora dentro de la alternativa cultural en la radiodifusión mexicana. Consideramos que debe ser el portavoz de la institución educativa más importante del país."

—¿Cómo va a operar este cambio?

—En forma paulatina, es muy difícil un cambio radical. Sin embargo, hemos encontrado una gran respuesta, sobre todo de la Universidad. En el pasado existía temor de hacer un cambio en la programación, de manera que no se permitía la entrada de nuevos programas, que se mantuvieron inalterables hasta por veinte años. Sin embargo, la radio es experimentación, es decir, requiere cambios, estar probando qué llega más al auditorio. Ahora también se está buscando establecer nexos con otras instituciones, tales como el CREA, la UAM, El Colegio de México, con el fin de abrir espacios radiofónicos en que ellos tengan la oportunidad de



Foto: Diego Gullco

expresarse a través de esta emisora.

Nos interesa igualmente recuperar las relaciones con universidades de provincia, que se perdieron el año pasado e interrumpieron la producción de programas especiales.

—¿Qué características definen a la nueva programación?

—Atendiendo la actividad y objetivos universitarios, las necesidades sociales presentes y las reglas que rigen la radiodifusión, se ha diseñado un índice temático que incluye géneros que responden a los problemas más tangibles e inmediatos del público. Por ejemplo, el género "vida diaria" el cual comprende los temas de consumo, recreación, humorismo, deporte, turismo y hogar. Y otros que incluyen tópicos como vivienda, ambiente, salud, alimentación, conectividad y educación. La distribución se ha realizado a través de la fórmula "temas fijos en horarios permanentes". Lo que permitirá introducir, cuando se requiera, un curso sobre determinado tema con emisiones diarias, que sólo se insertaría en el horario cotidiano designado a la línea temática correspondiente, con el objeto de llegar a un público que de antemano pueda planear su audición. Sin embargo, se pretende seguir cuidando el equilibrio entre programas musicales y hablados.

En cuanto a los programas de opinión, como el que ya existe sobre la mujer, nos proponemos dar cabida a otras corrientes.

Algunos de los nuevos programas de Radio UNAM son: "La arquitectura: el hombre y su ámbito", a cargo de la División de Estudios de Posgrado de Arquitectura. "Entendamos a nuestra sociedad", de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. "Recreación", a cargo del CREA. Y "Galería universitaria/academia médica", de la Facultad de Medicina de la UNAM."

Respecto a la locución, es necesario decir que optamos por un estilo que respete el idioma; buscar un lenguaje más llano, más ameno, con un tono menos formal y, sobre todo, menos academicista.

—¿Existe algún mecanismo de retroalimentación que permita conocer las necesidades del auditorio?

—La única retroalimentación que existe es a través de los cursos de idiomas que

requieren libros de apoyo, y continuamente vienen los radioescuchas a solicitar estos textos. Sin embargo, por primera vez en la estación se va a crear un programa con teléfono abierto donde se canalizarán opiniones, quejas y preferencias del público. Nuestra idea es ampliar el auditorio del campus universitario, no sólo llegar a estudiantes y maestros que son los que nos escuchan, aunque no conocemos con precisión este dato porque no hay en-

cuestas de sondeo, hasta ahora. Por extensión universitaria entendemos el establecimiento de vínculos entre la propia universidad y la sociedad en que vivimos. Dentro de nuestros planes queremos organizar cursos de radiodifusión, producción y locución para los estudiantes de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales interesados, con esto vinculamos el esfuerzo universitario con la sociedad.

Bibliotheca Scriptorum

En su labor editorial la Universidad Nacional siempre ha enfrentado un dilema, por un lado, hacer llegar al estudiante, con ediciones masivas y a bajo precio, los libros indispensables que garanticen su educación; por otro, conservar el patrimonio cultural de los pueblos, el pensamiento plasmado en los libros que conforman una Biblioteca, por universal, también básica.

Nadie puede negar que a la fecha ambos propósitos se han cumplido cabalmente. El catálogo de la

UNAM es uno de los más importantes de América Latina, tanto por la cantidad de colecciones de cultura básica (Nuestros Clásicos, La Biblioteca del estudiante universitario, etc.), como por la paciente recopilación del conocimiento y la cultura en diversas colecciones especializadas. Entre estas últimas destaca la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*, publicada por el Centro de Estudios Clásicos, del Instituto de Investigaciones Filológicas. En ella se han editado títulos que van desde los *Diálogos de Platón*, hasta las *Crónicas* escritas por el propio Julio César, pasando por las *Comedias* de Terencio, las *Odas* de Horacio, los *Discursos* de Cicerón o las *Bucólicas* y la *Eneida* de Virgilio. La lista es grande y sorprende que, a la fecha, una buena parte de estos títulos esté agotada; sorprende, sobre todo por el carácter especializado de las ediciones, que, además de estar cuidadas y anotadas al extremo por reconocidos investigadores sobre el tema, son bilingües, y uno tendería, simplistamente, a pensar que en México no hay público para tal tipo de ediciones.

En un país como el nuestro que se debate por conservar una identidad cultural, amenazada tanto por los embates de la sinrazón presupuestaria como por el de la pérdida de la memoria histórica, la *Bibliotheca Scriptorum* es una especie de refugio del pensamiento y la cultura, una especie de abrevadero en el cual vitalizar nuestro sentido de la universalidad.

Conservar estas fuentes, ponerlas, en lo posible al alcance de todo público, es labor que sin duda corresponde a la Universidad Nacional.

Con su aparato erudito, con su esfuerzo bilingüe, la *Bibliotheca Scriptorum* pone de manifiesto algo que, para el aliento editorial universitario, es vital: no es sólo importante la cantidad de lectores para los que se publica, sino, también, dar la facilidad de ofrecer, sin criterio cuantitativo, el pensamiento universal. Pero es importante, sobre todo, recuperar el sentido de Biblioteca como forma de ahorro cultural, de salvoconducto para sobrellevar las crisis. La colección que ahora nos ocupa, en su género, es un ejemplo indiscutible.



—¿Qué dificultades de operación enfrenta Radio UNAM?

—Contamos con muy pocos recursos presupuestales, por esta razón estamos tratando de tener menos colaboradores. Son los investigadores, maestros y alumnos los que están colaborando y han dado una gran respuesta, además del dinero que nos estamos ahorrando. En el orden técnico, una de las principales dificultades es que nos encontramos en una zona de alta interferencia, actualmente agravada por la nueva torre de Mexicana de Aviación, atrás de nuestras instalaciones, que por su altura y multiplicidad de aparatos eléctricos provoca mayor interferencia.

El segundo problema técnico es la ubicación de las frecuencias de la estación en el cuadrante, por un lado saturado y por otro muy cerca de emisoras de muy alta potencia. Este problema es irresoluble puesto que todo el día está concesionado.

Un tercer problema es el hecho de que la antena de transmisión se encuentre a cinco metros de los estudios de grabación, lo que genera un problema de inducción. Es decir, la estación interfiere en las grabaciones. A determinadas horas este problema se agudiza. Es absurdo tener una antena de esta altura (50 mts.) y un riesgo, pues hace dos años cuando medía 90 metros un fuerte viento la tiró.

—¿Cómo va a subsistir esta emisora si no se atienden sus necesidades básicas?

—Vamos ahora a emprender una campaña de donaciones en las casas disqueras y editoriales con el fin de conseguir material para la estación y solicitar apoyo para elaborar el boletín de radio, que actualmente ha desaparecido. Esas son las ayudas que podemos conseguir.

Yo considero que Radio Universidad es la única estación que tiene libertad de emitir programas sin ningún problema. No tenemos censura, no tenemos cortapisas. Creo que es la única estación que puede decir cosas que otras no pueden. Esta libertad de criterio, de opinión y de expresión, la debemos defender a como dé lugar.

Precisamente la gente que permanece en la estación, lo hace por la libertad y el cariño de muchos años a la emisora. ◇